

Happy End

Michael Haneke. Francia. 2017. 110 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Happy End*.

Nacionalidad: Francia. **Año de producción:** 2017.

Dirección: Michael Haneke.

Guión: Michael Haneke.

Producción: Les Films du Losange / X Filme Creative Pool / Wega-Film / arte France Cinéma / France 3 Cinéma / Westdeutscher Rundfunk (WDR) / Bayerischer Rundfunk (BR) / Arte France / Canal+ / Ciné+ / Centre National de la Cinématographie / France Télévisions / ORF Film/Fernseh-Abkommen / Filmförderungsanstalt / Eurimage.

Productor: Margaret Ménégoz.

Fotografía: Christian Berger.

Montaje: Monika Willi.

Sonido: Guillaume Sciamia.

Director artístico: Amy Jane Lockwood, Anthony Neale.

Vestuario: Catherine Leterrier.

Maquillaje: Frédérique Ney, Thi Thanh Tu Nguyen, Vesna Peborde, Fabie Roger-Clech.

Decorados: Nathalie Roubaud.

Intérpretes: Isabelle Huppert, Jean-Louis Trintignant, Mathieu Kassovitz, Fantine Harduin, Toby Jones, Franz Rogowski, Laura Verlinden, Aurélia Petit, Hille Perl, Hassam Ghancy, Nabiha Akkari, Joud Geistlich, Philippe du Janerand, Dominique Besnehard, Bruno Tuchszer, Alexandre Carriere, Nathalie Richard, David Yelland, Maryline Even, Frédéric Lampir, Jack Claudany, Waël Sersoub, Marie-Pierre Feringue, Maëlle Bellec, David El Hakim, Timothé 'Tim' Buquen.

Duración: 110 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

La película gira en torno a una familia burguesa que posee una empresa en Calais, al lado de los campamentos donde viven miles de refugiados.

COMENTARIO

Michael Haneke retrata en su último filme un tipo de personajes que conoce al dedillo. Se trata de una familia burguesa que vive en una inmensa mansión en Calais. Nada parece enturbiar la calma en la que pasan sus días. Pero poco a poco, con mirada incisiva pero quizá menos virulenta que en anteriores ocasiones, el director nos muestra lo que anida agazapado en la existencia de estos hombres, mujeres, ancianos y niños que ya no tienen el discreto encanto de la burguesía que preconizaba Luis Buñuel en una de sus películas más conocidas.

En 'Happy end' el suicidio parece ser una solución tanto para los más mayores como para los más pequeños. Los miembros de esta familia disfuncional a lo Haneke no saben amar, o no le dan el valor necesario a este sentimiento. Isabelle Huppert y Jean-Louis Trintignant se reencuentran, de nuevo como hija y padre, cinco años después de Amor, el anterior filme de Haneke, y aunque el anciano explica como acabó matando a su esposa, afectada por una enfermedad terminal, está no es una continuación de aquella.

La agresividad congénita del cine del director austriaco se torna por momentos ironía evidente. Ha sido considerada una obra menor desde que se proyectara en el festival de Cannes del año pasado, pero me parece mejor una especie de condensación ligera de los motivos habituales del cineasta, una reconsideración a media voz, más divertida, en el fondo, que cruel. En todo caso, sostenida en la fría disección que la cámara realiza sobre los extraordinarios miembros del reparto, 'Happy End' es un filme que podrá sorprendernos menos, pero no deja de incordiarlos.

Quim Casas. 19/07/2018

<https://www.elperiodico.com/es/ocio-y-cultura/20180719/critica-happy-end-de-michael-haneke-6951908>



La distancia que separa la tragedia de la comedia puede ser ridícula. No tanto por pequeña, que también, como por grotesca. Una risotada en un velatorio es a la vez una señal de alivio y de profunda tristeza. Por turbadora. *'Happy end'* es básicamente eso: **una carcajada de cuerpo presente**. La cinta empieza con una imagen grabada en un teléfono. Se trata del aseo de una mujer. Se cepilla los dientes, hace gárgaras, escupe, mea... Mientras el espectador *'espía'* la acción, los textos en forma de globos del móvil anticipan cada uno de los movimientos. Se trata de algo familiar y, sin embargo, difícilmente identificable. Haneke insiste una y otra vez en este mecanismo. **La idea es descolocar para enfocar con precisión**. Se trata de abstraer para concretar mejor; de transformar en farsa lo que sólo puede ser drama. Y así.

Si se quiere, estamos ante una especie de **aquelarre 'hanekiano'**. De hecho, la película concita buena parte de los temas, si no todos, que han perseguido al director y que, de alguna manera, nos persiguen a todos. De nuevo, como en *'Caché'*, un misterio abstracto moviliza el mecanismo de un sentimiento inidentificable muy cerca de la culpa. Otra vez, como en *'Funny games'* o *'El vídeo de Benny'*, **la violencia es retratada con el tacto pueril de lo intrascendente**. De la misma manera que en *'La pianista'*, el cuerpo de la mujer es convertido en herida y ofrecido en sacrificio; como en *'La cinta blanca'*, la infancia es víctima; como en *'Código desconocido'*, la idea es dibujar el tamaño de los muros que nos aíslan; como en *'El séptimo continente'* y, sobre todo, *'Amor'*, la muerte, sólo la muerte como epílogo irónico de un final anunciado... y tristemente feliz.

'Happy end' se detiene en un instante de una familia debidamente burguesa que, muy cerca de Calais, vive ajena a nada que no sea ella misma. **Desde arriba, el patriarca contempla el derrumbe general**. Desde abajo, la nieta pequeña observa el devenir rigurosamente absurdo de todo. En medio, la hija despiadada a los mandos del negocio familiar, el hijo médico entregado a una doble vida, los sirvientes marroquíes, el otro nieto desnortado... **Y, en medio, decíamos, nosotros**. Nosotros, despistados en el ritual cruel en el que Haneke ha convertido su cine. En un momento dado, el patriarca en silla de ruedas habla con unos inmigrantes por la calle. La cámara se coloca en la acera contraria. La conversación se pierde entre el ruido de los camiones. El espectador es forzado a rellenar el hueco de una secuencia que en su mutismo se acerca a la más fría desesperación. Quizá el silencio. U, otra vez, la muerte. **El resultado es una película vocacionalmente gélida y abstracta que pasea por la mirada como una risotada lúgubre de, como anuncia el título, el fin**. Tan trágico, tan cómico.

Luis Martínez. 19 jul. 2018
<http://www.elmundo.es/metropoli/cine/2018/07/19/5b4f0a7346163fe19f8b4571.html>

